



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ESCUELA PREPARATORIA TRES
(Nocturna para Trabajadores)

El Porfiriato y la malograda Revolución Mexicana



233

9
99
1

José Ma. Guzmán Guadiana

C. I. 1999
G. 89
F1233



1080095883

**El Porfiriato
y la malograda
Revolución Mexicana**

Monterrey, N.L., diciembre de 1999

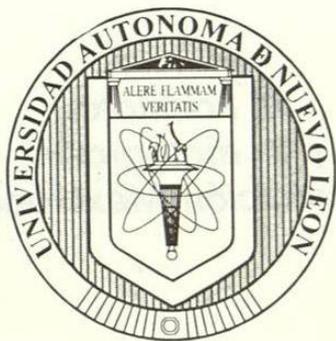


F1233

.5

G89

1999



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Rector

DR. REYES S. TAMEZ GUERRA

Secretario General

DR. LUIS J. GALÁN WONG

Secretario Académico

ING. JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ TREVIÑO

PREPARATORIA No. 3

Director

LIC. SALVADOR GONZÁLEZ NÚÑEZ



Prólogo

El tema de la Revolución Mexicana es sin duda polémico y apasionante. Polémico porque ante la diversidad de fuerzas que en ella intervinieron, resulta casi imposible mantener una postura imparcial respecto a cada una de ellas; apasionante porque fue una lucha plagada de idearios, a veces contradictorios, en la que cerca de un millón de personas perdieron la vida, peleando bajo el liderazgo de hombres de la talla de Francisco I. Madero, Francisco Villa, Emiliano Zapata, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, por mencionar sólo algunos.

Nuestro siglo se ha caracterizado por la utilización de la lucha armada, como vía para lograr la transformación de la sociedad injusta y para reivindicar los derechos elementales del hombre; así las revoluciones de 1910 en México, de 1917 en Rusia, de 1922 en Turquía, de 1949 en China, de 1959 en Cuba, de 1962 en Argelia, de 1975 en Viet Nam y de 1979 en Irán y Nicaragua, destacan por la similitud de sus medios y de sus fines. Los resultados son muy variados, pero los objetivos son muy comunes: mayor justicia e igualdad.

El libro del Lic. José Ma. Guzmán "El Porfiriato y la malograda Revolución Mexicana", nos ofrece una visión amplia de las causas que generaron la lucha que por casi una década envolvió a nuestro país. Este volumen concluye con la derrota de la dictadura de Porfirio Díaz, por las fuerzas encabezadas por Don Francisco I. Madero. Para algunos este periodo constituye la primera fase de nuestra revolución; para otros la primera revolución, ya que consideran que en realidad hubieron dos revoluciones; la segunda se iniciaría a raíz del asesinato del Presidente Madero y el Vicepresidente Pino Suárez en 1913.

F
° S
G 8
199

Con estilo ágil y accesible, el Lic. Guzmán puntualiza la situación económica, política y social, bajo la cual vivía el pueblo mexicano en los tiempos de la dictadura de Díaz. El germen de la revolución está presente precisamente ahí: un pueblo sojuzgado por una dictadura envejecida. Sin embargo, no se puede decir que fue una sola la ideología que inspiró a la lucha armada, como en el caso de la revolución rusa; las diferentes facciones que en ella intervinieron, difícilmente pudieron ponerse de acuerdo; por esta razón, el conflicto se prolongó durante tanto tiempo. Pese a todo, hay que reconocer que uno de sus frutos, la Constitución de 1917, permitió al pueblo el acceso a la educación, mejoras substanciales en las condiciones de trabajo y mayor justicia en la tenencia de la tierra, cuestiones en las que la mayoría de los grupos en conflicto estaban más o menos de acuerdo.

Recomendamos ampliamente la lectura de este libro, que, sin duda, contiene los elementos necesarios para entender el porqué de nuestra revolución; así mismo, agradecemos el empeño y la dedicación del autor, cuya disposición a la investigación histórica se ha reflejado ya en otras obras publicadas por esta preparatoria.

Lic. Salvador González Núñez

Diciembre de 1999

El Porfiriato y la Revolución Mexicana

La lucha armada de la Revolución Mexicana debe ser entendida como una continuidad de las Guerras de Independencia y de Reforma, en cuanto a las conquistas reprimidas o escamoteadas a los sectores más empobrecidos del pueblo de México, por un lado, pero por el otro, debe entenderse que fue un movimiento influido por el surgimiento del sistema capitalista que buscaba liberar la mano de obra de las formas serviles de explotación e introducir el sistema de plusvalía en los nuevos procesos de producción y lograr la penetración del capital extranjero como medio de control político de los pueblos periféricos por los países desarrollados dominantes. Por estas razones, la revolución anti-porfirista fue planeada y dirigida por los grupos burgueses más democráticos, la cual se inicia y toma desarrollo como un movimiento revolucionario, que si bien no alcanza a lograrse como eminentemente social, si dejará profundas huellas a otras luchas emancipadoras de los pueblos latinoamericanos. Los sectores más humildes y ultrajados que entregaron su vida por liberarse de la opresión esclavizante en la que sucumbían, pretendieron establecer un profundo cambio a las condiciones de vida del país; sin embargo, las circunstancias adversas y contradictorias, en lo externo y en lo interno, del movimiento revolucionario, hicieron que, finalmente, se consumiera en una lucha intestina contrarrevolucionaria de la que saldrían victoriosos los grupos de la burguesía liberal acaudalada y los de la aristocracia acomodada y conversa, que